



# WORM BOLETIN

Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales



número 123 - Octubre 2007

## NUESTRA OPINIÓN

- Plantaciones de árboles para celulosa: todos los caminos conducen a Roma

## COMUNIDADES Y BOSQUES

- Argentina: Chaco - desmonte, desnutrición y muerte
- Camerún: bosques comunitarios en un mar de maderero industrial
- Ecuador: gran éxito en contra de la minería en la zona de Intag
- Honduras: el porqué de la defensa del bosque
- Laos: si Norconsult embalsa el Sekong, borra a Camboya del mapa
- Paraguay: para que el monte no se apaque - la lucha de los Grupos Ayoreo Aislados del Chaco Paraguayo
- América Latina: Asamblea de Redmanglar Internacional

## COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- Brasil: mujeres y eucaliptos; historias de vida y resistencia
- Colombia: ¿madera de conflicto con el sello FSC?
- Kenia: Pan Paper proyecta expandir sus operaciones contaminantes
- Papua Nueva Guinea: mujeres y palma aceitera
- Swazilandia/Sudáfrica/Uganda: la ilusión de almacenar carbono en plantaciones forestales se hace humo
- Uruguay: condiciones de trabajo en dos viveros forestales certificados por FSC

## ÁRBOLES TRANSGÉNICOS

- ArborGen: la mayor empresa mundial de investigación en árboles transgénicos proyecta seguir creciendo
- El Instituto Forestal Europeo elige ignorar los efectos sociales "abrumadoramente negativos" de los árboles transgénicos

## NUESTRA OPINIÓN

- **Plantaciones de árboles para celulosa: todos los caminos conducen a Roma**

Toda vez que se utiliza la expresión "bosques plantados", el concepto puede rastrearse hasta la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), con sede en Roma. Cuanto más impugnan este concepto los pueblos locales y las ONGs en lucha contra las plantaciones, más apoyo construye la FAO para mantenerlo.

El motivo es simple: la FAO eligió estar al servicio de las empresas del Norte que se benefician con las plantaciones de árboles, en especial las del sector de la celulosa y el papel. Presentar a los monocultivos de árboles como "bosques plantados" ha demostrado ser una buena herramienta de mercadeo, que sirve para ocultar el desastre social y ambiental que implican los monocultivos en gran escala de árboles de madera rápida.

Pero la función que cumple la FAO no se limita a la definición. Ha estado promocionando activamente el establecimiento de tales plantaciones desde los años 1950 y sigue haciéndolo. Entre 1990 y 1995 incluso apoyó la investigación en árboles transgénicos en China que luego resultó en la plantación masiva y descontrolada de álamos transgénicos en ese país.

El más reciente caso de tal tipo de apoyo es el proceso encabezado por la FAO que desembocó en la adopción de las "Directrices voluntarias para la Ordenación responsable de los bosques plantados", actualmente en etapa de instrumentación en los países.

¿Qué objetivo tienen estas directrices? Incluso antes de leerlas podemos concluir que su objetivo es apoyar la expansión de las plantaciones para la industria de la celulosa. Por ejemplo:

- En la portada del informe hay una foto de un "Paisaje de bosques plantados, Bahía, cortesía de la Compañía Veracel, Brasil". Los impactos negativos sociales y ambientales de, justamente, las plantaciones de Veracel han sido bien documentados y las poblaciones locales están llevando a cabo campañas en su contra. Al poner esa foto en su informe, la FAO está apoyando estas plantaciones y otras igualmente destructivas contra las que se está luchando en el Sur.

- Los agradecimientos. El informe dice que "La FAO desea expresar su agradecimiento a sus principales colaboradores, quienes la acompañaron en la preparación de los primeros conceptos y borradores". Todas las asociaciones del sector privado que se mencionan están relacionadas con la industria de la celulosa y el papel: "Consejo Internacional para las asociaciones forestales y papeleras, Asociación brasileña de la pulpa y el papel/Sociedad brasileña de Silvicultura, Asociación americana de los bosques y el papel, Confederación de industrias papeleras europeas, Asociación portuguesa de la industria papelerera, Asociación papelerera Japonesa/Centro Japonés de Plantaciones de Ultramar para la pulpa de madera, Corporación nacional de la madera – Chile, Federación sueca de asociaciones de propietarios de bosques y la Asociación de propietarios de bosques de Nueva Zelanda". ¿Qué motivo tendrían estas asociaciones empresariales para apoyar el proceso encabezado por la FAO si no contarán con beneficiarse de las directrices resultantes?

- Las ausencias. Ni una sola organización del Sur se menciona en los "agradecimientos". Dado que los principales críticos de las plantaciones están en África, Asia y América Latina, esto significa que la FAO eligió excluir las voces críticas que ciertamente se hubieran opuesto a directrices que promovieran plantaciones de "madera rápida", que son las que la industria de la celulosa necesita.

- La bibliografía. No se menciona ni un solo documento crítico. En el caso del WRM, la FAO decidió ignorar no solamente los incontables artículos difundidos en los últimos diez años sobre los impactos de las plantaciones, basados en testimonios de personas de los distintos lugares, sino también las publicaciones de los resultados de nuestras investigaciones en plantaciones de Brasil, Camboya, Chile, Ecuador, Indonesia, Laos, Sudáfrica, Swazilandia, Tailandia, Uganda y Uruguay. Ignorar éstas y otras pruebas documentadas de los impactos de las plantaciones demuestra el papel de la FAO en apoyo de los intereses empresariales relacionados con las plantaciones.

Las siguientes citas de las directrices son también muy ilustrativas:

“Los gobiernos deberían crear las condiciones favorables para fomentar la inversión por parte de compañías de inversión e inversionistas medianos y pequeños a fin de que inviertan a largo plazo en los bosques plantados y reciban una ganancia favorable por sus inversiones” y también “facilitar la creación de un ambiente con condiciones económicas, jurídicas e institucionales estables a fin de fomentar la inversión a largo plazo ...”.

Esto no es nuevo. Muchos gobiernos del Sur ya han creado esas “condiciones favorables” siguiendo las recomendaciones de la FAO, el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Latinoamericano de Desarrollo, agencias bilaterales como JICA, GTZ y otros, lo que ha resultado en “ganancias favorables” para las empresas de la celulosa y el papel, pero no para los pueblos locales y sus ambientes, para quienes las consecuencias han sido más que desfavorables.

Actualmente la industria de la celulosa se está mudando al Sur, y tiene planes de aumentar drásticamente su capacidad de producción en más de 25 millones de toneladas en los próximos cinco años. Esto significa que se necesitarán extensas superficies de plantaciones de crecimiento rápido para alimentar sus fábricas de celulosa. En este contexto cuentan con la ayuda de las “Directrices voluntarias para la Ordenación responsable de los bosques plantados”, que debilita la oposición a la expansión de la industria y pone los gobiernos a su servicio.

Es por lo tanto necesario ser conscientes de esta nueva amenaza y oponerse a la instrumentación de dichas directrices en los países. Debería recordarse a la FAO que su mandato no es la promoción de las plantaciones de árboles sino, como declara en su sitio en internet, llevar a cabo “actividades internacionales encaminadas a erradicar el hambre”.

Dado que el tema elegido este año para el Día Mundial de la Alimentación creado por la FAO (16 de octubre) fue “El derecho a la alimentación”, parece necesario recordar a la Organización para la Alimentación y la Agricultura que las plantaciones de madera para celulosa no pueden “garantizar que toda niña, niño, mujer y hombre disfruten de una alimentación adecuada con carácter permanente”, aunque ciertamente intentarán garantizar que toda fábrica de celulosa disfrute de un suministro de madera adecuado con carácter permanente.

Desgraciadamente, cuando observamos la promoción de las plantaciones de madera para celulosa, todos los caminos siguen conduciendo a Roma.

(\*) El informe completo de la FAO está disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/009/J9256S/J9256S00.pdf>

[inicio](#)

---

## COMUNIDADES Y BOSQUES

### - Argentina: Chaco - desmonte, desnutrición y muerte

Una intensa ola de frío atravesó Argentina en la primera quincena de julio. En las cálidas tierras de la provincia de Chaco, donde la media anual ronda los 20° C se registraron marcas por debajo de cero. Ese brusco descenso de temperatura expuso en muertes la dimensión de la emergencia sanitaria y alimentaria que viven los pueblos indígenas toba, mocoví y wichí en ese distrito del noreste del país, donde la salud está minada por la desnutrición, la tuberculosis y el chagas. En pocos días los muertos fueron 10, al 2 de octubre ese número ascendió a 16, la mayoría son tobas. Todas las víctimas vivían en El Impenetrable, región de monte que desde hace un siglo sufre el saqueo de sus quebrachos, algarrobos y lapachos y que en las últimas décadas desaparece bajo las topadoras y el fuego de quienes buscan la alta rentabilidad del cultivo de soja.

A partir de 1995 la provincia vendió la mayor parte de sus tierras fiscales; en ese momento contaba con 3 millones de

hectáreas y actualmente le quedan unas 580 mil. El traspaso de la tierra pública a grandes propietarios fue el requisito previo para su posterior desmonte. La organización de derechos humanos chaqueña Centro de Estudios Nelson Mandela denunció en noviembre de 2006 que la Dirección de Bosques de la provincia, desmanteló en los últimos años su estructura administrativa y operativa. “El Estado tiene una política sobre el sector, que consiste en dejar hacer y dejar pasar. La ley es letra muerta. El Decreto 1341, que suspendió el otorgamiento de permisos de desmontes hasta que finalice el ordenamiento territorial del Chaco, no se aplica ni se respeta. El desmonte no solamente continúa, sino que es más intenso. Todo un cuadro escandaloso, signado por la destrucción y por la impunidad”, había advertido el 20 de octubre de 2006 la misma organización en una declaración pública.

Este proceso afectó mayormente a El Impenetrable, que se extiende al oeste de la provincia y es el territorio ancestral toba y wichí. La desaparición del monte determinó la desaparición de las proteínas animales y vegetales de la dieta de estos pueblos. “El algarrobo simboliza casi todo, porque de ahí obtenían las proteínas las comunidades indígenas, la algarroba [su fruto] era el eje central de la dieta proteica, al ir desapareciendo hoy se mantienen con grasa, con harina, a veces un poco de fideos, no siempre; arroz, cada vez menos; y carne, casi nunca. Entonces tenemos que esa dieta condujo a la desnutrición, a la mal nutrición, a la hipertensión, a la diabetes. Por desnutrición o por mal nutrición, al no tener nunca comida suficiente y menos comida con capacidad nutritiva, a las enfermedades infecciosas, a la tuberculosis, al chagas”, sostuvo Rolando Núñez, coordinador del Centro Mandela, en una entrevista realizada en agosto.

Desde abril del año pasado los pueblos toba, wichí y mocoví vienen denunciando esta situación y exigen al gobierno provincial políticas públicas, incluso bloquearon rutas, acamparon frente a la sede del gobierno local y realizaron una huelga de hambre. Tras décadas de silencio el ‘levantamiento’ – como lo llaman – puso de relieve la extrema pobreza y la discriminación en que están sumidos los aproximadamente 60 mil indígenas del Chaco. Salieron del silencio pero los acuerdos firmados con el gobierno en agosto de 2006 no fueron cumplidos.

La extrema situación que viven las comunidades fue denunciada por la Defensoría del Pueblo, que demandó a los estados nacional y provincial por sus responsabilidades ante la Corte Suprema de Justicia. También la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha pedido una ampliación documental por una denuncia de genocidio. A tres meses del comienzo de la ola de muertes las autoridades sólo han atinado a implementar planes de asistencia alimentaria temporal sin atender las causas de la emergencia.

Por Hernán Scandizzo, Colectivo Pueblos Originarios – Indymedia Argentina. Contacto: [originarios-arg@indymedia.org](mailto:originarios-arg@indymedia.org) – [www.argentina.indymedia.org/pueblos](http://www.argentina.indymedia.org/pueblos)

[inicio](#)

---

## - Camerún: bosques comunitarios en un mar de madereo industrial

Visité Camerún en diciembre de 2006 y setiembre de 2007. En ambas oportunidades me impresionó la cantidad de camiones cargados con enormes troncos de árboles tropicales en prácticamente todas las carreteras. La gran mayoría se dirigía a los puertos desde donde se exportarían los troncos, sin procesar, principalmente a países del Norte.

Ver esos “antiguos bosques sobre ruedas” viajando en la carretera me recordó el libro “Las venas abiertas de América Latina”, de Eduardo Galeano. En este caso se trata de las venas abiertas de África Central (Camerún, República Democrática del Congo, República del Congo, Gabón) y los troncos representan la vida de los bosques y los pueblos africanos explotados para el consumo del Norte.

En Camerún el madereo en escala industrial está en manos de grandes empresas nacionales y extranjeras vinculadas con el capital extranjero y orientadas a la exportación. Paradójicamente el país parece, en los papeles,

bastante progresista en la promoción del manejo comunitario de los bosques. A este respecto, en 1994 se aprobó una ley de bosques comunitarios que permite a las comunidades gestionar sus propios bosques, aunque solamente hasta 5.000 hectáreas, en virtud de un contrato celebrado con el Ministerio de Medio Ambiente y Bosques válido por 25 años.

Sin embargo el gobierno sigue apoyando el maderero destructivo y lucrativo y no parece tener intenciones de sustituirlo por la gestión forestal comunitaria. Esto quedó demostrado con una visita a un bosque comunitario.

El 12 de setiembre visitamos el bosque comunitario COVIMOF (Communauté Villageoise de Melombo, Okekak, Fakele 1&2, Ayo et Akak), donde lo primero que aprendimos es que el proceso de aprobación de la gestión comunitaria de bosques es muy lento. En este caso, las cinco comunidades participantes iniciaron el proceso en 1996 y solamente en 2004 lograron cumplir con todos los requisitos para la aprobación y firmar el instrumento legal necesario. Se quejan de que incluso ahora, cuando presentan el plan anual de manejo, el Departamento de Bosques demora meses en aprobarlo, con lo cual la comunidad dispone de muy poco tiempo (uno o dos meses) para instrumentarlo.

La segunda lección es que las comunidades están solas en lo que atañe a la protección contra el maderero ilegal en sus bosques. Mientras la comunidad seguía esperando la autorización para comenzar las operaciones forestales, un grupo de madereros ilegales empezó a cortar árboles en el bosque comunitario. Se informó a las autoridades pertinentes, que no tomaron ninguna medida. Más tarde los madereros regresaron con maquinaria pesada y apilaron los troncos ilegales junto a una carretera. Las autoridades locales recibieron fotografías y videos de esta operación, pero no pasó nada. Finalmente cargaron los troncos en camiones y se fueron, pasando incluso por un puesto de control forestal del gobierno sin ningún problema.

La restauración del bosque es otra actividad para la cual las comunidades no cuentan con apoyo del gobierno. Este bosque comunitario ya había sido "descremado" y despojado de sus mejores árboles por anteriores actividades de maderero. La población local está replantando árboles nativos, pero sin apoyo gubernamental. Construyeron un pequeño vivero donde se producen unos 5.000 plantines de 12 especies de árboles. El año pasado plantaron 1.000 árboles con el apoyo del CED (Centre pour l'environnement et le développement) y de Greenpeace.

La tercera lección es que también están solos para la cosecha, el transporte, la industrialización y la comercialización de la madera. No es el gobierno quien brinda apoyo técnico y capacitación sino organizaciones de la sociedad civil como el CED. La maquinaria para transformar troncos en trozas también se compró con ayuda de organizaciones no gubernamentales, pero se necesitaría mucho más para mejorar el proceso actual de industrialización. La comercialización es difícil y está sujeta a frecuentes abusos por parte de los compradores. En todo esto el gobierno está completamente ausente.

Este ejemplo parece demostrar que en Camerún los bosques comunitarios necesitan algún tipo de ayuda del exterior, en este caso brindado por las ONG. Sin embargo, las ONG no tienen capacidad para apoyar muchos más casos y son las agencias gubernamentales quienes deberían cumplir este papel. Para que esto ocurra hay una condición básica necesaria: la voluntad política del gobierno de pasar del maderero industrial al manejo comunitario de los bosques. Eso es lo principal e implica buscar respuestas a la interrogante crucial de cómo empezar el proceso para lograr cambios en esa dirección. Los ejemplos de éxito e incluso de fracaso de los bosques comunitarios existentes pueden ser extremadamente útiles como parte de ese proceso.

En el caso del bosque comunitario COVIMOF es importante destacar que, a pesar de todos los problemas, la población local está orgullosa y feliz de sus logros. La mayoría ya demuestra una capacidad técnica que antes no tenía en alguna de las actividades relacionadas con la silvicultura. Se han comprometido a usar el bosque en forma sustentable y repartir los beneficios en forma equitativa. En sus manos, el bosque tiene una oportunidad real de protección.

Por Ricardo Carrere, basado en observaciones y entrevistas realizadas en salidas de campo durante un viaje a Camerún en setiembre de 2007.

inicio

---

### - Ecuador: gran éxito en contra de la minería en la zona de Intag

El 26 de septiembre de 2007 no será un día fácil de olvidar en Intag, la zona subtropical antiminera del noroccidente del Ecuador. Después de meses esperando una resolución al respecto, el Ministerio de Minas y Petróleos anunció la suspensión de las actividades mineras de la compañía minera canadiense Ascendant Copper, dueña de las concesiones en la zona. La decisión del Ministro Galo Chiriboga se sustenta jurídicamente en el hecho de que la empresa inició sus trabajos incumpliendo la ley, al no haber solicitado las correspondientes autorizaciones e informes del Municipio de Cotacachi.

Esta decisión afecta a 9.504 hectáreas de concesiones, e implica que la compañía minera no puede realizar actividades mineras, administrativas y de relacionamiento comunitario. Lamentablemente, la decisión no es definitiva, sino que se mantiene hasta que la compañía renegocie el contrato y su presencia en la zona, según el ministro Chiriboga. Otras concesiones se encontrarían también en análisis por parte del gobierno.

Estos hechos demuestran que cuando la voluntad popular es firme, y las circunstancias políticas acompañan, es posible para las poblaciones conseguir éxitos en defensa de su soberanía y de sus intereses. Decisiones similares podrían producirse al respecto de otras concesiones mineras en otras partes del país.

El sentir de las comunidades de Intag afectadas por el proyecto minero y la presencia de la empresa fue inicialmente pesimista, pues "es la cuarta vez que se anuncia lo mismo, pero la empresa sigue en la zona", como expresó el concejal Luis Robalino, originario de Intag. Pero se fue tornando más optimista tras la entrada de funcionarios gubernamentales a la zona, para clausurar las oficinas de la empresa.

En rueda de prensa convocada los primeros días de octubre para manifestar la satisfacción por la decisión gubernamental, se recordaron algunas de las circunstancias por las que la población no desea ni la actividad minera en su zona ni la presencia de la empresa minera. Según relataron el Alcalde de Cotacachi, Econ. Auki Tituaña junto al Presidente del Consejo de Comunidades Polibio Pérez y otros líderes zonales, la empresa llegó desde el principio de sus actividades con el propósito de dividir a las comunidades, para facilitar su entrada a la zona y sus operaciones previstas.

La presencia de tres años de Ascendant Copper en la zona incluyó incidentes con paramilitares disparando sobre campesinas y campesinos, utilizando perros adiestrados y gases lacrimógenos. Además, alrededor de un centenar de campesinas y campesinos fueron intimidados mediante la interposición de denuncias y procesos judiciales que buscaban –pero no lograron– acallar la resistencia. Muchos de ellos fueron absueltos por sentencias de jueces de la provincia Imbabura. Ninguno fue condenado.

Por su parte, el Alcalde denunció la vinculación de ésta a "ex militares, paramilitares, sicarios, traficantes de drogas y políticos corruptos". Dijo también que "pensaron que con el ofrecimiento que en su día me hicieron de 60 o 70 millones de dólares, iban a conseguir mi apoyo, pero mi precio es mucho mayor, es el del valor de la mina" (según el Gerente de la Empresa AC, Francisco Veintimilla, un mínimo de 110.000 millones de dólares). "Pero sinceramente, prefiero que nos dejen intactos los árboles, la fauna y la flora, y que respeten el modelo de desarrollo que nosotros aquí en Intag y en Cotacachi hemos elegido para nosotros mismos".

Se refiere al bosque tropical nublado, de inmenso valor biológico, que se encuentra situado justo sobre la mina de

cobre. Desde la llegada de la actividad minera "se ha conseguido incluso detener la tala tradicional que la generación de nuestros padres venía haciendo", señaló Polibio Pérez. "Ahora otorgamos un valor mucho mayor a la conservación".

Ascendant Copper está en la zona desde el año 2004, aunque la resistencia antiminera se remonta al año 1997. En este período, muchas iniciativas se han consolidado en la zona, haciendo de Intag un modelo de producción alternativa: agricultura, turismo, artesanía, cooperativas, organizaciones y otras iniciativas ocupan a cientos de familias en la zona. A raíz de los incidentes provocados por ésta y otras empresas mineras en otros lugares del Ecuador, se conformó una Coordinadora en Defensa de la Vida y los Derechos Humanos.

Se estima que cerca del 95% de los habitantes de Cotacachi, incluyendo a las autoridades, está en contra de la minería (ver Boletín N° 118 del WRM). "Es en defensa de los intereses del Estado, la provincia, el cantón y la zona", dicen. A la pregunta por la posibilidad de una consulta popular, dicen estar abiertos, pero obviamente ésta tendría que hacerse de una manera limpia y transparente, organizada por el estado ecuatoriano y no por la transnacional.

Por el momento, la empresa sale dejando división y conflicto entre hermanos, familiares, vecinos y antiguos amigos. Según denuncias, algunos comuneros "estaban a sueldo de US\$ 300 para jugar al voley". Mientras los depósitos de cobre continúen en la zona, la amenaza minera sigue latente.

Mientras tanto, en Ecuador se prepara la Asamblea Constituyente que redactará la nueva Constitución. Alberto Acosta, que durante un breve período de la actual legislatura fuera Ministro de Energía y Minas, y que con toda seguridad presidirá la asamblea, ha manifestado firmemente en repetidas ocasiones su propósito de hacer del Ecuador un país libre de minería a gran escala.

Por Guadalupe Rodríguez, correo electrónico: [guadalupe@regenwald.org](mailto:guadalupe@regenwald.org)

[inicio](#)

---

## - Honduras: el porqué de la defensa del bosque

En Honduras se deforestan de 80.000 a 120.000 hectáreas anuales.

Nuestros bosques son multidiversos: de pino, con una variedad de siete especies; latifoliados, con 200 especies de árboles y una rica biodiversidad sobre todo en tierras bajas; nublados latifoliados: pinares o bosques mixtos en tierras altas; latifoliados en lugares de clima seco; y manglares.

La política forestal de Honduras es formulada no por la sociedad civil o el poder ciudadano sino por los dictados del capital multinacional a través del Banco Mundial y los Tratados de Libre Comercio articulados con la oligarquía local, que a través de sus representantes en el Congreso de la República y en otros poderes del Estado aprueba las leyes y políticas que están destinadas a la explotación del bosque en función del capital imperial y globalizador.

Para implementar esas políticas tienen a los militares, a los que se les da poder para "cuidar" el bosque. ¿Será posible que los que destruyen el bosque durante las confrontaciones bélicas pasen, por arte de magia, a ser héroes ambientalistas? Por otro lado, el "sicariato" – asesinatos por encargo – es una de las formas ocultas de agresión a las poblaciones indígenas, campesinas y garífunas.

La explotación de la madera siempre ha estado en nuestro país relacionada con la corrupción, la violación de los derechos humanos y la impunidad. La persecución del sacerdote Tamayo y otros dirigentes así como el asesinato el 20 de diciembre de 2006 de Heraldo Zúñiga y Róger Iván Cartagena, miembros del Movimiento Ambientalista de Olancho, por parte del aparato de seguridad del Estado de Honduras, son un reflejo del terror que significa luchar por



la defensa del bosque en Honduras. Recientemente se suma el asesinato de Mario Guifarro en la comunidad de Parawasito, municipio de Dulce Nombre de Culmí, en el Patuca Medio, mientras realizaba tareas para el proyecto ICADE, de demarcación del bosque, siguiendo el mandato del Congreso de la Federación Indígena Tawahka de Honduras (FITH).

Los gobiernos y la mayoría de sus cuadros técnicos siempre han culpado a los pobres por la destrucción del bosque. Sin embargo, nunca mencionan la deforestación ocasionada por la industria minera, del camarón, la agroindustria de la piña, del banano; las grandes plantaciones de caña de azúcar, maíz transgénico y palma africana, destinadas estas dos últimas al nuevo súper negocio de los agrocombustibles. A esto se suman las grandes quemas del bosque, accidentales o provocadas, sobre todo para justificar las explotaciones de la madera y la ganadería extensiva para exportación de carne para hamburguesas.

Las políticas forestales están orientadas a convertir el árbol en una simple mercancía, sin considerar que debido a la deforestación de las cuencas de los ríos y las micro cuencas, la erosión, los derrumbes y los deslizamientos van en aumento, y por ello las consecuencias de las tormentas tropicales y huracanes, así como de las distorsiones climáticas, son más graves y los daños irre recuperables.

Los tratados comerciales desiguales y la lógica inmoral e injusta del capital promueven la promulgación de leyes y la aplicación de políticas forestales divorciadas de las políticas de agua y energía, así como de las previstas para las alteraciones climáticas. Son esas leyes las que imponen la privatización del bosque, la energía, lo hídrico, la educación y la salud. El Congreso Nacional destina vergonzosamente más de un tercio del territorio nacional a la industria minera, que destruye el bosque y afecta la salud animal, vegetal y humana.

La pérdida de la biodiversidad a causa de la deforestación y la contaminación de metales pesados por efecto de la explotación minera y los plaguicidas de la agroindustria favorecen el dengue, la malaria, las parasitosis y los trastornos mentales que, además de producir enfermedades y muerte, ocasionan pérdidas multimillonarias al país.

El desarrollo de políticas humanas, integrales y planetarias es un desafío urgente para todos y todas las hondureñas. La articulación del bosque, la salud y los derechos humanos en un programa de educación de la juventud constituye una estrategia importante en la formación de líderes para crear una conciencia de reforestación en el país y crear leyes que protejan los bosques.

En consecuencia estamos planteando a nivel del Movimiento Madre Tierra (miembro de Amigos de la Tierra Internacional) y las organizaciones Centro América no está en Venta, Oilwatch Internacional y COHAPAZ (Comité Hondureño Acción Por la Paz), la siembra y el cuidado continuo de un millón de árboles para Honduras. Nuestra urgente tarea es unir a todo el movimiento social y ambiental contra las políticas y empresas depredadoras. ¡Integremos toda nuestra conciencia a esta hermosa tarea en defensa de la vida, la dignidad y la salud de nuestro pueblo!

Por Juan Almendares, correo electrónico: [juan.almendares@gmail.com](mailto:juan.almendares@gmail.com)

[inicio](#)

---

### - Laos: si Norconsult embalsa el Sekong, borra a Camboya del mapa

Se está hablando de construir una serie de grandes represas en la cuenca del río Sekong, en el sur de Laos. Decenas de miles de personas en este país se verían afectadas por el proyecto, pero también corre peligro el sustento de 30.000 personas que viven aguas abajo a lo largo del río Sekong, en Camboya. Aun así se sigue adelante con el proyecto sin considerar los impactos sobre las personas y el medio ambiente camboyanos.



En junio de 2007 la consultora noruega Norconsult culminó dos exámenes ambientales iniciales para dos de las represas, Sekong 4 y Nam Kong 1. Un informe reciente, firmado con el seudónimo Anurak Wangpattana, celebra el hecho de que los estudios reconocen muchos de los impactos que estas represas tendrán sobre personas, bosques y pesquerías en el sur de Laos, pero critica a Norconsult por ignorar completamente los impactos de dichos proyectos sobre quienes viven aguas abajo en Camboya.

Unos 100 kilómetros separan estos dos proyectos de represa realizados por la empresa Russian Region Oil Company. La represa Sekong 4, de 600 MW, inundará una superficie de 150 kilómetros cuadrados que incluye bosques y otras tierras donde se hace recolección de productos forestales no maderables, pastoreo y agricultura itinerante. Con el fin de hacer lugar para el embalse serán expulsadas unas 5.000 personas, de las cuales cerca del 98% son indígenas. Las minorías étnicas Katu y Nge conforman el 80% de la población en el distrito de Kaleum, cuya capital será inundada por el embalse.

La importancia que tiene el bosque para los habitantes del distrito de Kaleum surge claramente de un informe escrito por Charles Alton, consultor de Naciones Unidas, y Houmphang Rattanaong, del Consejo Científico Nacional de Laos. El informe señala que en cuatro aldeas Katu del distrito de Kaleum, alrededor del 76% de los ingresos de los aldeanos procede de la recolección de productos forestales no maderables y un 16% de la cría de ganado.

La represa Nam Kong 1, de 150-200 MW, pensada para un tributario del río Sekong, inundaría 21,8 kilómetros cuadrados. Anurak Wangpattana señala que más de 1.600 personas que viven aguas abajo de la represa propuesta sufrirán sus impactos. Muchas de estas personas vivían en la zona del reservorio pero el gobierno laosiano las hizo mudarse durante los años 1990.

El pescado es una parte importante de la alimentación de los aldeanos que viven en la zona que se propone como reservorio de Sekong 4. "Todas las aldeas de la zona que el reservorio inundará tienen pesquerías abundantes, fundamentalmente de subsistencia, que aportan gran parte de la proteína de su dieta", informa Norconsult. La construcción de la represa acabará con estas pesquerías.

Las pesquerías de las comunidades que viven aguas abajo de la represa también sufrirán graves impactos. Para que se llene el embalse de Sekong 4 se necesitarán 14 meses. Una vez que la represa inicie sus operaciones, el caudal del río cambiará por completo. "Existe el [riesgo] potencial de pérdida de biodiversidad acuática y productividad aguas abajo del Sekong debido a dichos cambios de caudal", se dice en el seco lenguaje de los peritos de Norconsult.

Anurak Wangpattana explica que el Examen Ambiental Inicial de Norconsult es el primer paso de las evaluaciones del impacto ambiental de las represas Sekong 4 y Nam Kong 1 y sugiere la posibilidad de una evaluación de impacto ambiental acumulativa. Pero lo que hasta ahora falta en los estudios de Norconsult, señala Anurak, es "el reconocimiento explícito de que estos impactos se extenderán a lo largo del río Sekong en Camboya".

En el correr de diez años los aldeanos que viven a lo largo del río Sesan, en el noreste de Camboya, han podido ver los devastadores efectos de la construcción de represas aguas arriba en Vietnam. Decenas de personas se ahogaron tras la repentina liberación de agua de la represa de las cataratas del Yali. Los aldeanos perdieron ganado, cultivos y equipo de pesca. La mala calidad del agua ha causado irritaciones cutáneas y problemas estomacales. Más de 3.500 personas abandonaron sus hogares cerca del río Sesan y se mudaron a tierras más altas para escapar de las inundaciones y los impredecibles cambios de caudal del río, según investigaciones recientes de la ONG camboyana 3S Rivers Protection Network (red de protección de los ríos 3S, donde "3S" alude a los ríos Sekong, Sesan y Srepok). "Los aldeanos perdieron sus esperanzas y ya no pueden depender del río pues prácticamente todos los recursos del río han desaparecido", dijo a los investigadores Roman Mal, jefe de aldea del pueblo indígena Jarai.

Muchas de las 30.000 personas que viven a lo largo del Sekong en la provincia de Stung Treng, Camboya, pertenecen a los grupos étnicos Lao, Khmer Khe, Kavet, Lun y Kuy. Las pesquerías y los huertos ribereños del río

Sekong son una parte vital de su seguridad alimentaria y su sustento.

Anurak Wangpattana advierte que "La experiencia con los impactos transfronterizos de las grandes represas hidroeléctricas en otros lugares de la región del Mekong indica claramente que no deben ignorarse los impactos de las represas Sekong 4 y Nam Kong 1 en Camboya y Laos, y no debería permitirse que ocurrieran, sin importar cuán fácil les resulte a los proponentes de las represas per se desestimar dichos impactos".

Por Chris Lang, <http://chrislang.org>

[inicio](#)

---

### **- Paraguay: para que el monte no se apague - la lucha de los Grupos Ayoreo Aislados del Chaco Paraguayo**

En marzo de 2007, se ha lanzado un llamado nacional e internacional ante el inminente desmonte y la destrucción total por parte de una empresa denominada UMBU S.A., de 24.000 has. (240 Km<sup>2</sup>) de monte virgen e intocado, en el corazón de la zona denominada "Amotocodie", Norte del Chaco Paraguayo. Amotocodie es parte del territorio ancestral del Pueblo Indígena Ayoreo, y sigue siendo habitado de manera permanente por dos grupos ayoreo aislados. Son grupos que nunca han tenido contacto con la sociedad moderna y que viven su vida tradicional en estrecha relación de interdependencia y apoyo mutuo con la naturaleza y el monte.

Vale recordar que el Norte del Chaco Paraguayo se encuentra en su casi totalidad en manos de propietarios privados a los que la legalidad y la práctica del mundo moderno les reconoce el derecho de alterar o destruir la selva chaqueña prácticamente sin restricción ni control. El proyecto de desmonte de la mencionada empresa, que es ejemplar y representativo de muchos otros actualmente en ejecución o preparación en la zona, se superpone sin consideración alguna – como si no existieran – a las características, particularidades y contornos de la sensible naturaleza del monte chaqueño, y en este caso, a uno de los dos mayores sistemas de cauces fluviales del Norte del Chaco, interrumpiéndolo. De igual manera se superpone a aquella otra legalidad, nacional e internacionalmente reconocida y vigente: la que reconoce la titularidad indígena de este territorio como la originaria y preexistente a la de los estados modernos. Amotocodie es territorio indígena. Solo que la sociedad envolvente, nacional e internacional, opta por no tomar en consideración los derechos territoriales indígenas. Si lo hiciera, territorios amplios de monte chaqueño en Paraguay – en estos momentos aún quedan intactos y vírgenes unos 10 millones de hectáreas – podrían tener una chance de sobrevivir nuestro presente depredador y podrían tener futuro. Los Ayoreo se distancian con vehemencia del uso derrochador y destructivo que el hombre blanco hace del territorio ayoreo. "Nosotros lo cuidaríamos mejor. Sabemos cuidarlo".

La embestida de los desmontes para ganadería se acrecentó en los últimos años como consecuencia de la apertura de mercados internacionales para la carne vacuna paraguaya. Adicionalmente, en los últimos meses, la presión generada por la calamitosa expansión sojera y de cultivos destinados a agrocombustibles en la Región Oriental del Paraguay desplaza los intereses expansivos de los ganaderos a la Región Occidental, el Chaco, donde "aún hay monte disponible".

El llamado nacional e internacional en contra del proyecto de desmonte de UMBU S.A. motivó que numerosas personas, personalidades, redes y entidades sobre todo extranjeras dirigieran cartas a la autoridades paraguayas, pidiendo la inmediata suspensión de los permisos de desmonte correspondientes, y la adopción de medidas enérgicas y contundentes para asegurar la protección de la zona y la integridad y los derechos de los grupos indígenas aislados que la habitan. La presión internacional no tuvo sin embargo efecto: desde el mes de agosto, UMBU está desmontando a un ritmo acelerado. A dos meses del comienzo del atropello de las topadoras, ya quedan devastadas y aniquiladas 3.000 hectáreas – 30 Km<sup>2</sup>.

Estas 3.000 has. aniquiladas eran monte que previamente jamás había sido alterado – y mucho menos transformado

violentamente - por actividades humanas. El cauce que las atravesaba traía abundante agua en la época de lluvias, agua que no solo daba vida a la misma zona sino a una cuenca fluvial amplia que se extiende desde el Oeste de Amotocodie hasta el Pantanal Paraguayo en zonas cercanas al Río Paraguay en el Este. El desmonte dejó cortado dicho cauce, hasta ahora en una extensión de más de 5 Km. de largo. Con este corte, el cauce queda interrumpido y deja de cumplir su función de arteria vital de todo un ecosistema y está condenado a secarse, y con él, amplias zonas regadas por el mismo. La violenta intervención del cauce deja también sin base de vida a una numerosa población de aves acuáticas de gran variedad que frecuentaban la zona y anidaban en los bosques de galería en ambas orillas del cauce.

Pero antes que nada, con estas 3.000 has. los desmontes llegan a tocar el mero corazón de uno de los territorios grupales más preciados del Pueblo Ayoreo: el de Chunguperedatei – una región que se extiende monte adentro en ambas márgenes, a lo largo del mencionado cauce, y que contiene unas legendarias lagunas que nunca se secan, aún en tiempo de las peores sequías. Desde tiempos inmemoriales, varios grupos locales ayoreo pasan en ese territorio tiempos prolongados, cuando interrumpen su constante andar nómádico para hacer las plantaciones de verano en la tierra arenosa fértil de los sedimentos fluviales en ambas orillas del cauce. Los 5 Km. de cauce cortados anulan numerosos amotoco – los pequeños claros naturales que sirven para estas plantaciones – y anulan unos 5 conocidos simijnai, aguadas con peces, y ojos de agua que en las época secas pueden ser vitales para la sobrevivencia.

Una tierra así anulada, ya vacía, queda “apagada” como dicen aquellos Ayoreo que ya con anterioridad han sido despojados de territorios de monte similares y hoy viven precariamente en los márgenes de la sociedad moderna. Con las 3.000 has. ya desmontadas en estos momentos se apagan parte de los lugares de vida de toda una población no solo de antes, sino de ahora, con los caminos que marcan las rutas migratorias, las zonas de cacería de tortugas o chanchos, y las de recolección de miel y de la fibra caraguatá con la cual las mujeres tejen sus sueños y visiones de la vida convirtiéndolos en bolsas. Se apagan numerosas chozas en el monte donde acampar y buscar cobijo, y los lugares que marcan las vidas y dicen la historia de generaciones: desaparece el árbol donde Orojoide\* – antiguo líder de un grupo del monte contactado a la fuerza en 1986 – volvió a encontrar veinte años más tarde la marca que él mismo había hecho con su hacha cuando aún vivía en el monte, antes del contacto. Se apagan las referencias vivas y materiales de la vida e historia de todo un pueblo.

Con el apagamiento, se quiebra una vez más la delicada e irreparable unidad formada entre los humanos y el mundo – nosotros lo llamamos naturaleza. Era – o es - una unidad vital para ambas partes.

Mientras se escribe este texto – 12 de octubre - , los grupos aislados deben haberse retraído a espacios más al Oeste o más al Sur que aún siguen con vida e intactos. Una mirada del mapa satelital de Amotocodie muestra sin embargo que son varios los desmontes en curso, y aún quedando un centro compacto de monte intacto, deben quedar ya pocos sitios en los que los Ayoreo del monte no escuchan el ruido lejano de las topadoras que trabajan día y noche. Aún determinan su andar, pero de manera cada vez más condicionada. La sociedad moderna les come de a poco su autodeterminación.

Desde “afuera”, desde nuestro mundo de la sociedad envolvente luchan la UNAP (Unión de Nativos Ayoreo del Paraguay) y la OPIT (Organización de grupo local Ayoreo Totobiegosode) incansablemente por la protección, la recuperación y el reconocimiento legal de los territorios que ya son de ellos porque siempre lo fueron. Y tratan de dar fuerza a sus hermanos invisibles, que hacen el mismo trabajo “desde adentro”: evitar que el monte se apague.

\* nombre cambiado por el autor

Por Benno Glauser, correo electrónico: [bennoglauser@gmail.com](mailto:bennoglauser@gmail.com), [www.iniciativa-amotocodie.org](http://www.iniciativa-amotocodie.org)

[inicio](#)

## - América Latina: Asamblea de Redmanglar Internacional

Entre el 8 y el 13 de Octubre, las organizaciones de pescadores, recolectores artesanales, ambientalistas y académicos de 10 países de América Latina, organizados en la Redmanglar Internacional, se dieron cita en la localidad de Cuyutlán, Estado de Colima, México.

Durante una semana entera de trabajo se denunció que en el mundo se reafirma y fortalece una política de apropiación y uso de espacios costeros y marinos en donde se anteponen los intereses económicos de pocos a la conservación de los ecosistemas que sustentan la vida y los derechos fundamentales de las comunidades locales.

Durante el primer día de trabajo cada uno de los países miembros de Redmanglar Internacional fue exponiendo la situación actual de los ecosistemas marino-costeros y el trabajo que se ha emprendido por su defensa. Es de destacar los esfuerzos realizados por países como Guatemala, Perú y Venezuela, que han logrado conformar en los últimos años redes nacionales de organizaciones articuladas a la misión de Redmanglar Internacional que es la de defender el ecosistema manglar y los ecosistemas marino-costeros, garantizando su vitalidad y la de las poblaciones usuarias ancestrales que viven en relación con ellos, frente a las amenazas e impactos de las actividades susceptibles de degradar el ambiente, alterar el equilibrio natural ecológico y/o que violenten los derechos humanos de las comunidades locales.

En los días posteriores, la exposición de Fernando López, catedrático de la Universidad Central del Ecuador sobre la situación actual política y económica y del patrimonio natural y cultural de América Latina dio inicio a las discusiones de temas generales que atañen a la región. "La situación que enfrentamos es de enorme complejidad por el entrecruzamiento de poderosos intereses globales, la magnitud de las amenazas contra las poblaciones y el medio ambiente, y por la escasa capacidad de resistencia de las comunidades y organizaciones políticas y sociales", expuso Fernando López e hizo un análisis de la Integración de la infraestructura regional sudamericana (IIRSA) y mostró como ésta implica una integración de los mercados y una seria amenaza para los pueblos.

Posteriormente en la Pinacoteca Universitaria de la ciudad de Colima tuvo lugar una charla sobre "Ecosistemas Marino-Costeros, Agua y Soberanía Alimentaria" a cargo de Jorge Varela Márquez, delegado del Fórum Mundial de los Pueblos Pescadores, Dolores González de la Universidad Central de Venezuela y Alberto Villarreal de Food and Water Watch.

Las sesiones continuaron a lo largo de la semana en donde se informó sobre la participación de la red en foros internacionales, campañas, movilizaciones y la firma de declaraciones, herramientas eficaces y legítimas de los pueblos ancestrales costeros. Se hizo también un pronunciamiento en contra de la privatización de las costas y la exigencia a los gobiernos para que se garantice el acceso a los territorios para pescadores y recolectores artesanales, así como se manifestó el desacuerdo conjunto con la mercantilización de los bienes y servicios ambientales.

Un análisis sobre la certificación a la acuicultura del camarón a cargo de Jeovah Meireles de la Universidad Federal de Ceará, Brasil motivó a que la asamblea ratifique su posición en contra de la certificación orgánica a la acuicultura industrial del camarón por tratarse de un maquillaje verde que pretende ocultar delitos ambientales, sociales y económicos de la industria camaronera.

Adicionalmente, la asamblea se pronunció sobre varios temas particulares de los países miembros de la red, uno de ellos fue un pedido al presidente de México, Felipe Calderón, de cancelar el proyecto de la Terminal de Gas Natural Licuado Manzanillo, por considerar que es de alto riesgo para los ecosistemas de la Laguna de Cuyutlán.

Por tanto, los participantes en esta III Asamblea General de Redmanglar Internacional durante el último día de su

estadía en México, realizaron una visita de observación al Vaso II de la Laguna de Cuyutlán así como se reunieron con los pescadores de la comunidad de Ventanas, para evidenciar cómo este proyecto constituye una amenaza para el sistema lagunar y el ecosistema manglar.

Líder Góngora Farías, Secretario Ejecutivo saliente, y el equipo de la C-CONDEM del Ecuador posesionaron a Juan José López, en representación de la Asociación de Productores para el Desarrollo Comunitario de la Ciénaga Grande del Bajo Sinú (ASPROCIG) de Colombia como nuevo Secretario Ejecutivo de Redmanglar Internacional para el trienio 2008-2010.

La Declaración de Cuyutlán, se encuentra disponible en [http://redmanglar.org/imagesFTP/8221.declaracion\\_cuyutlan.pdf](http://redmanglar.org/imagesFTP/8221.declaracion_cuyutlan.pdf)

Por Verónica Yépez, C-CONDEM, correo electrónico: [veroy@ccondem.org.ec](mailto:veroy@ccondem.org.ec)

[inicio](#)

---

## COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

### - Brasil: mujeres y eucaliptos; historias de vida y resistencia

La invasión de los territorios de pueblos locales por parte del proyecto agroindustrial de Aracruz Celulose S.A., implantado en las décadas de 1960 y 1970, en Espírito Santo, causó enormes pérdidas materiales y simbólicas para los pueblos indígenas y quilombolas. Algunas son irre recuperables.

*"Son mis primos. Cuando Aracruz llegó aquí y los expulsó ... ella llegó invadiendo. Cuando llegó, ellos tuvieron miedo y abandonaron sus tierras y se fueron. Llegó con un montón de tractor y pasó por arriba de sus pequeñas casas. Las casas era de paja y barro, donde ellos vivía. Entonces, están mis primos que tienen ganas de entrar a la aldea de nuevo". (Maria Loureiro, aldea tupiniquin de Irajá).*

La llegada de ese proyecto agroindustrial fue arrasadora para los pueblos locales: de 40 aldeas indígenas, hoy sólo quedan siete. Según la información de los quilombolas, de las 100 comunidades que existían en la región norte de Espírito Santo, formadas por alrededor de 10.000 familias, quedan 1.200 familias, distribuidas en aproximadamente 37 comunidades rodeadas de eucaliptos y caña de azúcar para la producción de alcohol.

Una gran parte de esos pueblos se dispersó. Un grupo se refugió en los alrededores de su antiguo territorio, otros buscaron un lugar para vivir en las ciudades de la región metropolitana de Vitória (capital del Estado). La nueva conformación territorial interfirió drásticamente en la división sexual del trabajo y, como consecuencia, en los papeles sociales y familiares de hombres y mujeres. Indios y quilombolas debieron sufrir la dispersión de sus parientes. Las familias que lograron permanecer en su territorio se amontonaron en fragmentos de tierra.

Paradójicamente a la tristeza de la violencia y del genocidio que esos pueblos debieron soportar, se escribe una bellísima historia de resistencia en los últimos seis siglos. La prueba más evidente de esa resistencia es la presencia de indios y quilombolas en todas las regiones brasileñas.

Con componentes modernos y desarrollistas, la relación entre los pueblos tradicionales de Espírito Santo y Aracruz Celulose S.A. reedita la historia colonial e impone pérdidas materiales y simbólicas irreparables a las comunidades indígenas y quilombolas.

En este nuevo contexto, hombres y mujeres viven impactos tanto comunes como diferenciados. Con la pérdida del territorio, las mujeres perdieron su espacio para plantar, criar animales domésticos y producir hierbas medicinales.

*Y para nosotras, las mujeres, fue un impacto muy fuerte también. Nosotras tenemos ese sentimiento, ese sentimiento de pérdida de nuestra riqueza (Maria Loureiro, Comisión de Mujeres Indígenas Tupiniquins y Guaranís).*

La substitución del bosque por la plantación de eucalipto provocó la pérdida de alimentos que antes provenían de los frutos, la pesca y la caza. El fin del bosque tropical originó, también, la extinción de ríos y arroyos, que eran lugares de encuentro para las mujeres y un espacio privilegiado de intercambio de los saberes femeninos.

*Fue una gran dificultad para nosotras, porque vivíamos del... usábamos el río para pescar. Ahora, esa dificultad... el río se secó por el eucalipto, ¿verdad?. Y solo podemos culpar al eucalipto. Fue muy difícil para nosotras. Pero las mujeres siempre sufrimos con eso, con la falta de agua. Antes había agua canalizada pero no llegaba bien a nuestras casas y sufrimos mucho (Maridéia, aldea tupiniquin de Pau-Brasil)*

Indios y quilombolas tuvieron que convivir con la contaminación ambiental debida a los agroquímicos usados por la industria del monocultivo.

*Después, ellos empezaron a poner los remedios, como decía esta joven, empezaron a acabar con todo. Los remedios [agrotóxicos] mataban a los animales de caza, a los pájaros; el agua también se contaminaba, mataba peces, cangrejos como los que hay en Pau-Brasil. Allí hay un riachuelo que subía hacia Barra do Sahy. Entonces, aquel río se acabó. Los peces también se acabaron, a causa del veneno que ellos fueron poniendo, fueron acabando con nuestros peces, nuestros cangrejos. No hay más nada allá en el manglar. Puede ir para allá a mirar que no va a ver nada, cangrejo, juey azul, todo eso era nuestro alimento, lo que nos alimentaba. No nos faltaba nada, alimentábamos a nuestros hijos (Rosa, aldea tupiniquin de Pau-Brasil)*

La desaparición del bosque también provocó el fin de la materia prima usada en la fabricación de los utensilios y de las artesanías que, en el caso de los indios, es una actividad desarrollada principalmente por mujeres.

La pérdida de la biodiversidad significó la pérdida de una gran cantidad de medicamentos derivados de plantas, raíces y animales del bosque; vetó a las mujeres indígenas guaraníes, que antes usaban hierbas para estimular y reducir la fertilidad, su derecho a la planificación familiar, haciéndolas rehenes de anticonceptivos y ligadura de trompas. Indios y quilombolas tampoco encuentran más las lianas, los árboles y las grasas de animales que usaban en la práctica de su medicina.

Sin los ecosistemas que aseguraban la reproducción del modo de vida de esos pueblos tradicionales, el papel masculino, dentro de la familia y de la comunidad/ aldea, fue minado. Grandes cazadores, agricultores y pescadores se vieron obligados a vender su fuerza de trabajo a las empresas subcontratadas por Aracruz Celulose, y en el caso de los quilombolas, también a las empresas productoras de alcohol, como Disa- Destilaria Itaúnas S.A.. Sin embargo, la mayoría se vio desempleada ya que la política de las empresas es no contratar mano de obra indígena y quilombola, con la finalidad de forzar, cada vez más, la salida de los que permanecieron en la región. La fragilización del papel masculino expuso a las mujeres a convivir con el alcoholismo de sus compañeros y con la violencia doméstica.

*[...] Entonces, arruinó parte de nuestra vida, nuestra libertad y nuestra cultura, de nuestro cotidiano, de nuestra salud. Esa venida de las grandes empresas hacia acá arruinó todo, nos sacó un pedazo de nosotros mismos, es como un pedazo, como si tuviéramos una parte viva y otra muerta, como si fuéramos vivos-muertos, ¿entiende?. Debido a las grandes empresas, que después entraron acá. Éramos felices, ahora no, vivimos infelices con esta vida, necesitamos pelear por lo que es nuestro, por*

*nuestros territorio, por lo que ellos nos arrancaron, y con eso se nos fue todo, todo lo que era nuestro, entonces nos queda protestar, ¿verdad?, de parte de todos, de toda la comunidad.* (Eni, de la Comunidad quilombola de São Domingos).

Algunas mujeres indígenas, portadoras de un rico conocimiento de la fauna y la flora, fueron convertidas en empleadas domésticas, jornaleras, niñeras y cocineras de los funcionarios de Aracruz Celulose. La obligatoriedad de desempeñar nuevas tareas afectó el ejercicio de la maternidad, obligándolas a dejar de amamantar a sus hijos a edad más temprana y a dejarlos, aún bebés, para cuidar a los hijos de las mujeres de la ciudad.

Frente a las transformaciones que vivieron, esos pueblos construyeron alianzas con movimientos y ONGs solidarios con su lucha. Hoy, se articulan en red, buscando, cada vez más, aumentar su capacidad de resistencia.

*Y así venimos luchando, uniéndonos a las otras 36 comunidades para pelear por nuestro territorio, por la cuestión de las tierras, que son tierras que le sacaron a nuestro pueblo, a nuestros antepasados y que, hoy, están en manos de Aracruz Celulose. Entonces, la lucha que nos une, hoy, es la expansión del cultivo de eucalipto dentro de nuestras comunidades* (Kátia, comunidad de Divino Espírito Santo).

Las mujeres, que también son protagonistas de esas luchas, inician un proceso de organización en espacios específicos, con el objetivo de discutir los impactos del monocultivo de eucalipto que inciden sobre ellas y las formas de contribuir para recomponer el modo de vida de su pueblo. Ellas pretenden asumir, cada vez más, su lugar en ese proceso de lucha. Cuando "[...] *el ambiente empieza a afectar a sus hijos, muchas mujeres actuarán*".

El proceso de organización de las mujeres en espacios específicos es reciente. En el caso de las mujeres indígenas, por ejemplo, hay grupos organizados en cada aldea dedicados a la producción de artesanías y al rescate de los saberes y uso de las hierbas medicinales. Algunas se encuentran en un proceso de organización más avanzado, otras están comenzando. Con el objetivo de reforzar su proceso de organización, hace poco más de un año, crearon la Comisión de Mujeres Indígenas Tupiniquin y Guaraníes, que busca la articulación de las mujeres indígenas de todas las aldeas y el desarrollo de actividades y luchas de su interés.

Se nota que todo el movimiento organizativo protagonizado por las mujeres ha estimulado el reconocimiento público de los diferentes trabajos que realiza: en el frente de batalla, para hacer la autodemarcación del territorio; en el enfrentamiento con la policía al ocupar la fábrica de Aracruz (en 2005); en la cocina, al preparar la comida para las grandes asambleas indígenas. De esa forma, ellas están, cada vez más, ampliando sus espacios de socialización y buscando sustituir, en parte, los espacios que les arrancaron. La organización también contribuyó a aumentar su autoestima.

Mujeres indígenas y quilombolas, que compartieron durante tantas décadas los impactos del monocultivo de eucalipto, ahora quieren compartir su experiencia organizativa, y descubrir juntas los caminos de la libertad. Son mujeres que cada vez están más unidas y que se fortalecen mutuamente, luchando contra la opresión del agronegocio y del patriarcado.

Extractado de: "Mujeres y Eucaliptos: historias de vida y resistencia", investigación del WRM por Gilsa Helena Barcellos, correo electrónico: [gilsahb@terra.com.uy](mailto:gilsahb@terra.com.uy), y Simone Batista Ferreira (integrantes de la Red Alerta Contra el Desierto Verde), correo electrónico: [sibatista@hotmail.com](mailto:sibatista@hotmail.com)

inicio

---

- Colombia: ¿madera de conflicto con el sello FSC?

Entre los años 2001 y 2005 se podía comprar en EE.UU. un tablero estructural de madera contrachapada fabricado



por la empresa Pizano S.A., una de las mayores empresas forestales de Colombia. El tablero estaba fabricado parcialmente a partir de madera procedente de unas plantaciones certificadas por el FSC (Consejo de Administración Forestal) y el resto procedía de bosques naturales del Noroeste de Colombia, bosques en los que la guerrilla, los grupos paramilitares y el ejército combatían por el control del territorio y sus recursos naturales. El tablero contrachapado estaba manchado de sangre.

¿Cómo ha sido posible que el FSC se haya teñido de sangre? El grupo Pizano S.A. es titular de un paquete importante del accionariado de Maderas del Darién, S.A., empresa maderera que ha sostenido una intensa extracción forestal en las cuencas de los afluentes del Río Atrato, Departamento del Chocó, el cual atraviesa la Reserva del Pacífico Colombiano, una región señalada por su alta biodiversidad. El 40% de los suministros de madera de Pizano S.A., con la que se fabrica su tablero contrachapado, procede de estos bosques de alto valor ecológico. Además, la explotación irregular y destructiva ha reducido considerablemente las áreas naturales de cativejo (Priora copaífera), una especie amenazada, utilizada para la fabricación del contrachapado.

La actividad de esta empresa se ha realizado de forma simultánea en el tiempo y el espacio con enfrentamientos bélicos y operaciones militares que generaron a partir de 1997 el desplazamiento de miles de personas. Las violaciones de los derechos humanos y el asesinato han sido frecuentes y han quedado impunes. La tala ilegal es un problema grave y la titularidad de la tierra es objeto de disputas dirimidas frecuentemente en los tribunales. Con todos estos ingredientes, la actividad maderera y el conflicto armado han originado la destrucción de la vida comunitaria de las comunidades afrodescendientes y la conversión de sus territorios en zonas deforestadas o en plantaciones de palma aceitera.

En el año 2000, durante la preevaluación de Pizano S.A., Smartwood se reunió con la Iniciativa Nacional de Colombia y miembros de su Directiva cuestionaron la posibilidad de otorgar el certificado a esta empresa. Ya por entonces las noticias sobre el conflicto en el Departamento del Chocó salpicaban a Pizano S.A. En la evaluación de seguimiento de 2005 la Comisión Intereclesial Justicia y Paz Colombia, una organización comprometida con los derechos humanos en toda América Latina, presentó una queja formal en la que informaba sobre la responsabilidad de Maderas del Darién en la violación de los derechos humanos y el desastre ambiental en el Darién, probada mediante diversos documentos y sentencias judiciales.

La queja de Justicia y Paz fue apoyada por numerosas organizaciones sociales y ambientales de Colombia y España (Greenpeace y Ecologistas en Acción, entre ellas), organizaciones que posteriormente solicitaron en 2005 a Smartwood la no renovación del certificado FSC a Pizano S.A. Asimismo, pusimos en conocimiento del Director Ejecutivo de FSC, Heiko Liedeker, todos estos hechos.

Las conexiones de la empresa filial de Pizano S.A. con el conflicto han sido expuestas públicamente en los últimos meses. En mayo de 2007 diversos medios de comunicación de Colombia han publicado las declaraciones de ex paramilitares reconociendo haber recibido apoyo económico de la empresa Maderas del Darién. Estos hechos fueron puestos inmediatamente en conocimiento de Smartwood.

Pero todo esto no ha sido suficiente. El pasado 17 de julio de 2007 Smartwood comunicó a las organizaciones reclamantes su intención de otorgar de nuevo el sello FSC a las plantaciones de Pizano S.A. Según Smartwood no hay pruebas de que los hechos denunciados "se ejecuten en el presente o pasado reciente". Esta afirmación deja claro que ni Smartwood ni la empresa niegan que los hechos ocurrieran en un pasado "no reciente", en 2005 por ejemplo, cuando la empresa disponía todavía del sello FSC y Smartwood hacía oídos sordos a las quejas de la sociedad civil.

Según Smartwood, la empresa Pizano S.A. se ha comprometido ahora a adoptar el estándar de madera controlada, por el cual no es aceptable la madera de procedencia ilegal, la madera procedente de bosques de alto valor de conservación o la madera aprovechada en violación de los derechos tradicionales y civiles.

La actuación de Smartwood en Colombia ha supuesto otro duro golpe para la credibilidad y el prestigio del FSC. Hasta la fecha ningún auditor de Smartwood ha visitado la región del Darién y no hay todavía ningún mecanismo, protocolo o sistema implantado que garantice que la madera procedente de la destrucción de bosques de alto valor ecológico, la tala ilegal o la violencia no sea mezclada con madera de las plantaciones certificadas de Pizano S.A. para formar un tablero contrachapado. Un tablero contrachapado donde el sello FSC podría estar teñido de sangre. Además FSC Internacional ha fallado a la hora de dar unas directrices claras sobre la exclusión de empresas altamente controvertidas, como Pizano, del sistema de certificación FSC.

Por Miguel Ángel Soto, Greenpeace España, correo electrónico: [masoto@es.greenpeace.org](mailto:masoto@es.greenpeace.org), y Tom Kuchartz, Ecologistas en Acción, correo electrónico: [eea\\_comisioninternacional2@yahoo.es](mailto:eea_comisioninternacional2@yahoo.es)

[inicio](#)

---

### - Kenia: Pan Paper proyecta expandir sus operaciones contaminantes

Este año, en un intento por desalentar el uso de bolsas de plástico, el gobierno de Kenia aplicó al plástico un impuesto del 120%. Aunque este gravamen parezca una decisión favorable al medio ambiente, lo cierto es que podría provocar graves impactos negativos. Uno de los beneficiarios de esta resolución será la empresa [de la celulosa y el papel] Pan African Paper Mills, de la que el gobierno es propietario parcial.

En los últimos años Pan Paper ha sufrido grandes pérdidas y sus deudas se calculan en US\$ 100 millones, según el periódico The East African. Gran parte de la deuda vence dentro de dos años. Los acreedores contrataron a la consultora McKinsey para que encontrara alguna forma de reactivar la empresa y más tarde, en abril de 2007, Pan Paper designó un nuevo equipo directivo. Para Pan Paper el impuesto al plástico podría ser la tabla de salvación.

Tetra Pak, fabricante de embalaje, ya está expandiendo su producción en Kenia. "Nos gustaría incrementar el volumen de materia prima que compramos a Pan Paper. Estamos conversando con ellos para ver si pueden producir más cantidad de las materias primas que necesitamos", dijo Anders Lindgren, director de Tetra Pak, al *Business Daily* en julio de 2007. No hace mucho Pan Paper anunció sus planes de invertir US\$ 1,19 millones en la plantación de seis millones de árboles en el correr del próximo año.

En la actualidad Pan Paper tiene una capacidad de producción de 120.000 toneladas de papel anuales en su planta de Webuye. La empresa, establecida en 1974, es un emprendimiento conjunto de Orient Paper and Industries (parte del grupo indio Birla Group), el gobierno de Kenia y la Corporación Financiera Internacional (CFI) del Banco Mundial.

La participación de la CFI implica que, al menos en teoría, la fábrica de celulosa y papel debería cumplir con las directrices sociales y ambientales de esta institución. Pero sus propios funcionarios admiten que existe un conflicto de intereses entre la protección del medio ambiente y el interés económico de la empresa de la que la CFI es accionista.

En 1996 la CFI le prestó a Pan Paper otros US\$ 15 millones para la expansión de la fábrica de celulosa y papel sin exigir una evaluación completa del impacto ambiental. En cambio, la CFI confió en la información brindada por la empresa. La CFI señaló que Pan Paper "se ha comprometido a observar plenamente las políticas y directrices del Banco Mundial".

La CFI prometió "supervisar el cumplimiento continuo de las políticas y directrices del Banco Mundial por parte de Panafrican Paper mientras dure el proyecto". En 2003, la CFI prometió más ayuda financiera para la reestructuración de Pan African Paper Mills. Desgraciadamente, para la CFI supervisar a Pan Paper implica solamente leer los informes presentados por la empresa y llevar a cabo "revisiones periódicas de los sitios durante la supervisión del proyecto".

Claro que Pan Paper prefiere mantener ocultos sus problemas. Durante una conferencia sobre “consumo y producción sustentables” realizada en 2004, por ejemplo, John M. Khaoya, de Pan Paper, habló de “mantener un delicado equilibrio entre el medio ambiente y las ganancias”. Habló de las mejores tecnologías disponibles, las mejores prácticas ambientales, la prevención de la contaminación y la minimización de los desechos. Habló sobre la capacitación y el conocimiento de los empleados. Habló de responsabilidad social de la empresa y de los proyectos comunitarios que Pan Paper ha financiado. Habló de cumplir las reglamentaciones ambientales y de trabajar “mano a mano” con quienes promueven la producción más limpia. Habló de “una situación del tipo ‘todos ganan’ para la industria y el medio ambiente”.

Michael Ochieng Odhiambo, de la ONG keniana RECONCILE, tiene una idea diferente de las operaciones de Pan Paper. En un escrito de este año publicado en el boletín del Western Kenya Environmental Law Centre describió el “pernicioso hedor” de la fábrica: “Muchos de los viajeros que transitan regularmente por esta ruta cierran las ventanillas del auto o el ómnibus cuando se acercan a la fábrica, para evitar el hedor. Pero los residentes de la ciudad tienen que vivir con esto”.

Odhiambo enumera los problemas de salud resultantes de la contaminación provocada por las operaciones de Pan Paper que aquejan a los residentes de Webuye: “irritación de ojos y vías respiratorias, boca seca y garganta áspera, gran acumulación de fluidos en las pleuras que perjudica el funcionamiento de los pulmones, cáncer de pulmón y de garganta, asma, bronquitis, bronconeumonía, conjuntivitis, hepatitis, dermatitis, tuberculosis, impotencia, órganos reproductores atrofiados en recién nacidos, retardo intelectual infantil y niveles altos de enfermedades respiratorias”.

Pero la contaminación de la fábrica de celulosa y papel no es el único problema que ocasiona Pan Paper. El suministro de materias primas a la fábrica también genera dificultades. En 2001 el pueblo Ogiek que vive en el bosque de montaña Mau acusó a Pan Paper de realizar actividades de maderero en sus bosques. En estos últimos cuatro años el Parlamento de Kenia ha discutido los problemas ocasionados por la fábrica, el maderero y las plantaciones de Pan Paper.

Hoy en Kenia las plantaciones industriales de árboles cubren cerca de 160.000 hectáreas. Tres cuartas partes son pinos y cipreses, pero el eucalipto se cultiva cada vez más, con plantines traídos de Sudáfrica. Un artículo publicado recientemente en *The Nation* (Nairobi) señala que “el eucalipto y otras especies exóticas están ocupando rápidamente el lugar de los árboles indígenas en muchas... partes del país”. El resultado fue que se secaron fuentes y arroyos. El artículo sugiere que las plantaciones de eucalipto han agravado aun más las sequías en el país.

Con la promoción de una industria tan contaminante como la de pulpa y papel, el impuesto al plástico del gobierno terminará teniendo algunos impactos sociales y ambientales muy desagradables.

Por Chris Lang, <http://chrislang.org>

[inicio](#)

---

## - Papua Nueva Guinea: mujeres y palma aceitera

La palma aceitera ha pasado a ser ahora uno de los principales cultivos comerciales de Papua Nueva Guinea. La demanda de biocombustibles ha dado pie a la especulación en torno al aceite de palma, lo que a su vez ha desencadenado una fiebre por el cultivo de palma aceitera en numerosos países de la zona tropical. En PNG, el Banco Mundial ha ofrecido recientemente otro préstamo en el marco de sus Servicios de Apoyo a la Agricultura en Pequeña Escala, que promoverá aún más la expansión de las plantaciones de palma aceitera en el lugar. Si bien hay cuestiones ambientales graves tales como la deforestación en gran escala de bosques tropicales, la contaminación de cursos de agua y una severa sedimentación de la región costera por las plantaciones de palma aceitera, aún no

se ha llegado a comprender cabalmente sus impactos sociales y sobre la salud.

La información contenida en este artículo se basa en varias visitas de campo realizadas entre los años 2003 y 2007 en las Provincias de Oro y West New Britain. También se llevaron a cabo reseñas bibliográficas de importantes documentos, informes y artículos sobre palma aceitera.

Según un artículo publicado en *Focus*, la revista del Programa de Ayuda a Ultramar del gobierno australiano “La industria de la palma aceitera es uno de los casos exitosos del medio rural de Papua Nueva Guinea. El elevado crecimiento de las exportaciones de palma aceitera en la última década aumentó los ingresos de numerosos pequeños agricultores, en especial de las mujeres”.

El aumento de los ingresos de las mujeres se promueve principalmente por un sistema conocido como *mama lus fruit*. Hasta la introducción de este sistema generalmente se pagaba a los hombres la cosecha de palma aceitera, aún cuando mujeres y niños hubieran participado en su producción. El sistema provee a las mujeres de redes para la recolección de fruta así como de su propia tarjeta de pago llamada “mama card”, que les habilita a recoger la fruta, venderla y cobrar ellas mismas directamente. Su trabajo es recoger la fruta caída durante la cosecha, la cual generalmente es realizada por los hombres.

Los impulsores de la palma aceitera hablan del sistema *mama lus fruit* como de un éxito excepcional que va en apoyo del aumento de la recolección de fruta suelta así como de la necesidad de introducir mujeres en la producción de palma aceitera, del incremento de sus ingresos. Sin embargo, se trata más de un mecanismo para aumentar la cosecha de frutos de la palma y asegurar una mejor eficiencia y rendimiento, que de un ejercicio de empoderamiento de la mujer. Hasta la introducción de este sistema la fruta caída representaba para los pequeños productores un 14% de la cosecha –una pérdida de ingresos que preocupa en gran manera a la industria y que se estima en 300 millones de dólares anuales.

En lo local, el sistema *mama lus fruit* tiene una connotación diferente –está asociado con la prostitución. Según un investigador de PNG que entrevistó a numerosas personas, se decía que el sistema apuntalaba un pujante comercio sexual porque :

- las mujeres que tienen gran necesidad de dinero en efectivo ofrecen sexo a los hombres a cambio de que les permitan recoger más fruta suelta.
- ahora hay más mujeres trabajando en la plantación de palma aceitera que ofrecen la oportunidad de un intercambio sexual por dinero.

Esta situación ha disuadido a recolectoras genuinas de realizar su trabajo, por temor a que por participar en este mecanismo sean catalogadas de prostitutas. Algunas mujeres de la aldea que fueron entrevistadas declararon que no recogerían fruta a menos que fueran escoltadas por un hombre.

A fines de agosto de 2001, 3.271 mujeres tenían sus propias “mama cards” - un equivalente al 67% del total de pequeños productores. Sin embargo el ingreso que percibieron esas mujeres fue desproporcionadamente bajo –el equivalente a tan solo el 26% del total de los ingresos percibidos por los pequeños productores de palma aceitera. En el año 2000 el promedio de su ingreso semanal era de apenas 70 dólares por trabajadora por recoger del suelo la fruta caída, una tarea demoledora para la espalda y que es considerada de segunda categoría. Es verdad que el sistema les da a las mujeres la oportunidad de ganar algo de dinero y con ello aportar a la familia. Sin embargo, difícilmente pueda presentarse como un caso exitoso para las mujeres y ¡menos aún una demostración de su empoderamiento!

Por Lee Tan (Ms), Australian Conservation Foundation, Correo electrónico: [L.Tan@acfonline.org.au](mailto:L.Tan@acfonline.org.au), [www.acfonline.org.au](http://www.acfonline.org.au)

---

## - Swazilandia/Sudáfrica/Uganda: la ilusión de almacenar carbono en plantaciones forestales se hace humo

A fines de julio, una serie de incendios descontrolados se esparcieron por Swazilandia y el este de Sudáfrica. Los incendios causaron la muerte de por lo menos 20 personas y miles de cabezas de ganado y animales salvajes, dejaron reducidos a cenizas numerosos hogares y destruyeron cultivos y plantaciones. Los bomberos y el personal de emergencia de ambos países no daban abasto. Fue una gran catástrofe.

De acuerdo con las informaciones de IOL (Independent Online), aproximadamente el 80% de las tierras que rodean la aldea de Paulpietersburg (una de las zonas más afectadas, con muchas plantaciones forestales), en el norte de la provincia de KwaZulu-Natal, Sudáfrica, resultó devastado.

Según FSC-Watch ("observatorio del FSC"), en Swazilandia los incendios comenzaron en las plantaciones de la empresa Mondi, certificadas por el FSC (hoy, según parece, adquiridas por la estadounidense Global Emerging Markets Forestry Investors LLC), en la región de Piggs Peak. El fuego afectó también parte de una plantación certificada por el FSC cuyo propietario es otro conglomerado sudafricano de la pulpa y el papel, Sappi.

Hace tiempo que se vienen denunciando los impactos perjudiciales sociales y ambientales de las plantaciones en la región (véanse los artículos aparecidos en los boletines del WRM en <http://www.wrm.org.uy/paises/Sudafrica.html#articulos>) y muchos temían que ocurriera un desastre. Ahora que el desastre ocurrió, no pocos dedos acusan también al FSC por haber validado un sistema de plantaciones que ofrece a la gente nada más que estragos.

FSC-Watch afirma que "según los informes, las llamas consumieron el 80% de las 19.500 hectáreas de la plantación de Mondi y alrededor del 7% de las de Sappi" y que "la certificadora de Mondi, SGS, señaló en su evaluación para la certificación original que 'La gestión física de los riesgos de incendio y la instrumentación de medidas para controlar el fuego, respaldadas por equipos de bomberos bien equipados y entrenados, son inherentes a las buenas prácticas silviculturales'. Ahora que una de las plantaciones de Mondi se convirtió en cenizas y cobró varias vidas, sin lugar a dudas SGS tendrá que llegar a la conclusión de que no estaban siendo manejadas según 'las buenas prácticas silviculturales'".

Esta tragedia expone también la inviabilidad del concepto de plantar árboles para almacenar carbono, que vuelve a confirmarse con lo sucedido en Uganda, donde los agricultores talaron una parte considerable de los "bosques" holandeses de carbono.

El conflicto se remonta a un acuerdo firmado en 1994 por la fundación holandesa FACE (sigla de "bosques que absorben emisiones de dióxido de carbono" en inglés) y las autoridades ugandesas para plantar árboles en una franja de entre dos y tres kilómetros de ancho en 25.000 hectáreas comprendidas en el perímetro del Parque Nacional del Monte Elgon, de 211 kilómetros, una zona muy disputada.

A partir de 1993 se plantaron aproximadamente 9.000 hectáreas de árboles, supuestamente para absorber y almacenar carbono para compensar las emisiones de empresas holandesas y de transporte aéreo. Tenían que permanecer en pie durante 100 años.

La plantación de árboles fue un desastre para los aldeanos del lugar, quienes no solamente fueron expulsados de su tierra sino que también perdieron el acceso al bosque. Para instrumentar el proyecto, guardias forestales armados encargados de vigilar los "árboles de carbono" golpearon y corrieron a balazos a la gente que vivía en los límites del parque, los expulsaron de sus tierras, que se agregaron al parque nacional, y confiscaron su ganado. Las personas

se quedaron sin tierra y sin trabajo (véanse el informe 'A funny place to store carbon' en <http://www.wrm.org.uy/countries/Uganda/book.html> y el boletín N° 115 del WRM).

En el correr del año pasado los agricultores expulsados volvieron a ocupar sus antiguas tierras, cortaron los árboles y los hicieron carbón, convirtiendo así 1.300 hectáreas en tierras agrícolas. Jeroen Trommelen, del periódico neerlandés *De Volkskrant*, informa que FACE decidió interrumpir la venta de créditos de carbono de las plantaciones forestales ugandesas hasta que se resuelvan estos conflictos de derechos territoriales.

El año pasado los créditos se vendieron a una empresa energética holandesa para compensar los efectos climáticos del uso de combustibles fósiles. FACE no quiere decir el nombre de esta empresa. Hasta el año pasado los créditos de CO2 de la plantación forestal ugandesa se vendían también a través de la compañía holandesa Greenseat, de compensación de emisiones por vuelos aéreos, entre cuyos clientes se cuentan Amnistía Internacional, el British Council y The Body Shop.

En la actualidad, de los 3,4 millones de árboles plantados ya se liberó a la atmósfera el carbono almacenado en cerca de medio millón (según los cálculos, unas 182.000 toneladas de CO2) gracias a su conversión en carbón. Como dijo Trommelen, "por lo tanto, una parte del dióxido de carbono que se almacenaba allí para compensar las emisiones de CO2 se hizo humo".

Frente a la catástrofe mundial del aumento acelerado de los niveles de CO2 en la atmósfera (de unas 280 partes por millón en épocas preindustriales a alrededor de 380 en la actualidad) con el potencial de provocar futuros aumentos de la temperatura, las soluciones de mercado han demostrado que no solamente no resuelven el problema sino que además lo empeoran.

Artículo basado en información de: "Swaziland: fires in certified plantations spark national emergency", FSC-Watch, [http://www.fsc-watch.org/archives/2007/08/28/Swaziland\\_fires\\_in\\_certified\\_plantations\\_spark\\_national\\_emergency\\_](http://www.fsc-watch.org/archives/2007/08/28/Swaziland_fires_in_certified_plantations_spark_national_emergency_); "South Africa Fires", IOL (Independent Online), [http://www.fire.uni-freiburg.de/GFMCnew/2007/07/0730/20070730\\_sa.htm](http://www.fire.uni-freiburg.de/GFMCnew/2007/07/0730/20070730_sa.htm); "Farmers in Uganda cut down considerable part of Dutch CO-2 forests", Jeroen Trommelen, De Volkskrant, difundido por Simone Lovera, Coalición Mundial por los Bosques, correo-e: [simonelovera@yahoo.com](mailto:simonelovera@yahoo.com), <http://www.globalforestcoalition.org>

inicio

---

### - Uruguay: condiciones de trabajo en dos viveros forestales certificados por FSC

Durante años, el WRM ha venido documentando los impactos sociales y ambientales de los monocultivos de árboles. Sin embargo, hasta ahora no habíamos contado con información sobre el punto de partida de la cadena: los viveros donde se producen los millones de plantas destinadas a ser plantadas. Recientemente culminó una investigación sobre las condiciones de trabajo y uso de agrotóxicos en los viveros de las dos principales empresas forestales certificadas en Uruguay por el Forest Stewardship Council – FSC: Eufores (Ence-España) y FOSA (Metsa Botnia-Finlandia). (1)

Los viveros de ambas empresas utilizan la tecnología más avanzada en la materia y allí producen fundamentalmente clones de eucaliptos. La clonación se hace a partir de ramas de las llamadas "plantas madres" con las que se producen las estacas, que son pequeños tallos con un par de hojas. Esta producción es realizada con equipamiento especializado y una vez producidos los plantines, éstos permanecen en el vivero hasta que están bien enraizados y posteriormente son trasladados a la intemperie con el objetivo de rustificarlos para las plantaciones.

Si bien la tecnología para la producción de plantas es "avanzada" (lo cual incluye modernas instalaciones de riego, invernadero y un amplio paquete de agrotóxicos), no es tan "avanzada" en materia de condiciones de trabajo.

Lo primero que llama la atención es la tercerización, régimen en el cual está aproximadamente el 80% de la fuerza laboral de ambas empresas que ocupan entre 50-70 personas (Eufores) y 130 personas (FOSA). La tercerización constituye una externalización de la mano de obra que implica romper la relación de trabajo directa con la empresa que asume la producción. En esta "relación triangular de trabajo" la persona es contratada por una empresa (contratista) pero en definitiva trabaja para otra, en su local, sometida a su dirección y disciplina, diluyéndose la figura del verdadero empleador.

Según los trabajadores, "la tercerización de los servicios es una manera de evitar posibles problemas con el sindicato y con los trabajadores en general" ya que los divide tanto en los beneficios como en la proyección del trabajo, conspirando así contra la posibilidad de que se organicen. En la medida que la tercerización condena a los contratados a la zafralidad, la inseguridad laboral y la inamovilidad funcional - siempre serán "peones comunes" y se les paga como tales aunque realicen tareas especializadas como la clonación de eucaliptos - entre los trabajadores persiste la ilusión de pasar a la categoría de empleados directos. Ello lleva en ocasiones a que se retraigan de las actividades sindicales por temor a ser "señalados".

La sindicalización ha sido difícil en ambas empresas. En Eufores el sindicato se creó recién hace cuatro años, pese a la oposición de la empresa. No obstante, una vez creado Eufores desató una persecución contra el presidente del sindicato, el cual denunció que se sentía "personalmente victimizado". . Aún así, Eufores fue certificada. Recién durante el último año la empresa parece haber aceptado el hecho y ahora el dirigente ha sido reintegrado a su lugar normal de trabajo.

En FOSA la creación del sindicato es muy reciente (agosto 2006), pero está integrado casi en su totalidad por trabajadores de la empresa contratista. No obstante, la presión se hace sentir y algunos no se afilian por temor a ser percibidos por la empresa como "revoltosos" y que eso eventualmente les impida pasar a ser empleados directos de FOSA. A pesar de esta situación, también esta empresa fue certificada.

Otro aspecto que habla de la falta de responsabilidad social de las empresas es que, como principio, la sanidad de los eucaliptos se pone por encima de la sanidad de la gente. En aras de evitar que los plantines contraigan plagas y enfermedades, se aplican agrotóxicos en un grado muy elevado. En Eufores se aplican incluso dos productos no autorizados por el FSC: Fundazol (Benomil, disruptor endocrino y productor de mutaciones genéticas, posiblemente cancerígeno para humanos) y Flonex (Mancozeb, no aceptado por ser cancerígeno). En ambos viveros se utiliza el Captan, un fungicida que fue prohibido en Finlandia en agosto de 2001 por ser extremadamente tóxico: se lo considera cancerígeno, contamina el suelo y las napas de agua subterráneas, es muy tóxico para los peces y afecta ranas, pájaros y aves.

Los trabajadores y trabajadoras quedan expuestos permanentemente a los agrotóxicos en un ambiente cerrado que está impregnado de dichos productos. Además, el agua del lavado de las mochilas u otros aplicadores de agrotóxicos se vierte en el mismo lugar. Sin posibilidad de bañarse antes de ir a sus casas pues los baños carecen de duchas, los trabajadores y trabajadoras esparcen la contaminación a su familia en la medida que vuelven a sus hogares con la misma ropa con la que trabajaron. Al respecto, los trabajadores informaron que más del 90% de los hijos de mujeres que trabajan en el vivero sufren de alergias, espasmos y asma.

En cuanto a los controles médicos, en FOSA son inexistentes. Por su parte, Eufores realiza algunos, pero los trabajadores no tienen confianza en los resultados por lo que están en tratativas para que los monitoree un organismo independiente de la empresa, como el Ministerio de Salud Pública.

Algunas de las condiciones de trabajo a destacar en los viveros de Eufores y FOSA son el aislamiento de lugar --que impide el desplazamiento en la hora de descanso del mediodía, que en el caso de FOSA no es paga--, el difícil acceso a los baños -- están alejados del lugar de trabajo -- y su capacidad totalmente insuficiente, además de la falta



de duchas mencionada, la ausencia de extractores de aire en los lugares cerrados --solo hay aire acondicionado para las plantas-- así como las elevadas temperaturas que se alcanzan en los mismos, y la omisión --en el caso de FOSA-- de proporcionar artículos necesarios para el trabajo como son los guantes de látex --la empresa proporciona únicamente guantes de goma porque son más baratos, pero complican la manipulación.

Los casos de alergia en piel, ojos, manos, cuello y resto del cuerpo, con presencia de ronchas, picazón e hinchazón abundan entre los trabajadores y trabajadoras expuestos a productos tóxicos como funguicidas, insecticidas, hormonas y cloro.

El tema del trabajo femenino amerita algunos comentarios especiales. Las empresas forestales hacen hincapié en la generación de empleos femeninos, pero el trabajo que ofrecen en su gran mayoría es de peonas, que, como hemos visto, suelen ser tercerizadas, sin perspectivas de mejora. Hay algunos puestos administrativos, pero pocas mujeres ocupan cargos de dirección --en general son auxiliares.

La maternidad resulta difícil de sostener en el régimen de trabajo de los viveros. Allí no hay guarderías y la lejanía y falta de locomoción en el lugar imponen a las mujeres jornadas muy extensas separadas de los hijos. Durante el embarazo, las condiciones tan duras de trabajo impiden que las trabajadoras lleguen al término autorizado -- 7 meses y medio de embarazo --, aún cuando en general prefieren trabajar lo más posible porque la licencia prenatal supone percibir un ingreso mucho menor. Es que en esas condiciones es difícil soportar las altas temperaturas --que pueden superar los 40 grados-- y las largas jornadas sentadas o paradas, lo que las obliga a tomar su licencia prenatal a los 4-6 meses de embarazo.

Es interesante señalar que la certificación de las plantaciones de estas dos empresas ya había sido cuestionada en una investigación llevada a cabo por el WRM (2). Ahora esta investigación sobre los viveros de las mismas se suma a dicho cuestionamiento. En efecto, en su resumen sobre el tema, la investigadora concluye que "estas dos empresas certificadas no demuestran para nada ser 'ambientalmente apropiadas, socialmente beneficiosas y económicamente viables' (tal como lo define el mandato del FSC). Por el contrario, usufructúan de este sello a costa del trabajo y de la salud de los trabajadores y del medio ambiente de tod@s los uruguay@s.

(1) "Condiciones de trabajo y uso de agrotóxicos en dos viveros forestales", agosto de 2007, RAPAL-Uruguay, <http://www.guayubira.org.uy/trabajo/viveros.pdf>

(2) "Maquillaje Verde. Análisis crítico de la certificación de monocultivos de árboles en Uruguay por el FSC", marzo de 2006, World Rainforest Movement (WRM), <http://www.wrm.org.uy/paises/Uruguay/libro.pdf>

[inicio](#)

---

## ÁRBOLES TRANSGÉNICOS

### - **ArborGen: la mayor empresa mundial de investigación en árboles transgénicos proyecta seguir creciendo**

En agosto de 2007 la empresa ArborGen firmó un acuerdo que acorta peligrosamente la distancia entre la realidad y su objetivo declarado de llegar a ser "el actor preeminente en el desarrollo y la comercialización globales de árboles de ingeniería genética para la industria forestal".

Cuando empiece a regir este contrato de US\$ 60 millones, ArborGen quedará a cargo del negocio de viveros y huertos de semillas de tres propietarios: MeadWestvaco e International Paper en EEUU y Rubicon Limited en Nueva Zelanda y Australia. De ese modo ArborGen se convertirá en el mayor productor mundial de plantines de árboles, con operaciones en 20 lugares distribuidos en cuatro países. ArborGen calcula las ventas anuales combinadas en 350 millones de arbolitos, lo que le reportaría unos US\$ 25 millones por año. Hasta ahora los árboles

transgénicos de ArborGen no están disponibles en el mercado, pero cuando empiecen a venderse este acuerdo proporcionará a la empresa un mercado que ya existe y es enorme.

Horizon2, que hoy pertenece a Rubicon, pasará a ser parte de ArborGen en virtud de este acuerdo. Horizon2 produce plantines de árboles para la industria de las plantaciones en Australia y Nueva Zelanda. Esta empresa investiga también eucaliptos y pinos radiata transgénicos con el objetivo de producir árboles con menos lignina, crecimiento más rápido, resistencia a insectos, tolerancia al estrés y floración alterada.

ArborGen ha firmado, también en Nueva Zelanda, un acuerdo de investigación y desarrollo con Scion, organización estatal de investigación forestal. El objeto de la investigación es la identificación de los genes responsables del crecimiento más rápido y otras características de interés para la industria de las plantaciones.

Luke Moriarty, director ejecutivo de Rubicon, percibe el mercado potencial como en perpetua expansión. "Las ventas anuales por unidad de plantines para la forestación ascienden a miles de millones, se repiten año tras año y abarcan todo el planeta", dijo Moriarty a los accionistas de Rubicon en julio de 2005. Lo que es más, hasta el momento ArborGen tiene copado el mercado de árboles transgénicos. "ArborGen no tiene competidores mundiales en esta esfera", dice Moriarty

ArborGen espera lucrar con la moda de los biocombustibles y este año se expandió para incluirlos en sus investigaciones. "La energía renovable puede crear nuevos mercados para los productos verdes", declaró Barbara Wells, directora ejecutiva de ArborGen. Esta empresa es uno de los socios del BioEnergy Science Center, un proyecto de US\$ 125 millones financiado por el gobierno de Estados Unidos y encabezado por el laboratorio Oak Ridge National Laboratory.

La empresa anticipa que sus árboles transgénicos con contenido reducido de lignina serán su "primer producto arbóreo "de la próxima generación" que se comercializará". Los árboles con menos lignina son más fáciles de convertir en celulosa. Pero la lignina es lo que conserva unidas las células de la madera. Es lo que hace que los árboles se mantengan verticales. Reducir la cantidad de lignina de los árboles hace que éstos sean más vulnerables a las tormentas y aumenta su riesgo de contraer enfermedades, hongos y plagas.

Actualmente ArborGen está realizando ensayos a campo de árboles con contenido reducido de lignina en Brasil. La empresa estableció operaciones en Campinas, estado de San Pablo, hace tres años. Empezó sus ensayos de árboles transgénicos en Brasil en 2005 y este año obtuvo la aprobación de la autoridad reguladora brasileña (CTN-Bio) para llevar a cabo un segundo ensayo a campo con rotación completa de eucaliptos transgénicos.

Hasta ahora la empresa no está autorizada a vender sus árboles transgénicos en Brasil. "Hemos presentado todos los formularios exigidos y cumplido las directrices del gobierno para los ensayos. La información de dichos ensayos se usará para obtener la autorización necesaria para el uso comercial", dijo a RISI, un sitio en internet sobre la industria forestal, el director de ArborGen para Sudamérica, Fabio Brun, en mayo de 2007. Según RISI, ArborGen está trabajando en sociedad con "algunas de las mayores empresas de productos forestales de la región".

ArborGen también está investigando en eucaliptos transgénicos resistentes al frío con la esperanza de obtener una fuente de materia prima para la industria de la pulpa y el papel del sur de Estados Unidos. Este mismo año ArborGen obtuvo una controvertida aprobación de la autoridad reguladora estadounidense (el Servicio de inspección sanitaria y fitosanitaria, APHIS) para un ensayo a campo con rotación completa en el condado de Baldwin, Alabama. APHIS decidió que el ensayo "no tendrá un impacto significativo" y que ArborGen ni siquiera necesita elaborar una declaración de impacto ambiental.

En diciembre de 2005 Rubicon declaró que "ArborGen ha mantenido un contacto activo con las autoridades tanto brasileñas como estadounidenses para garantizar que se entienda bien todo lo relacionado con el lanzamiento de

productos biotecnológicos para plantaciones forestales y que el régimen regulatorio que se instrumente se fundamente en la ciencia y funcione en la práctica”.

La cálida relación de ArborGen con las autoridades reguladoras parece estar dando frutos. Los peritos a los que APHIS recurre para asesorarse sobre los riesgos de tales ensayos son científicos forestales que trabajan en el medio académico o en empresas de la pulpa y el papel. APHIS incluso solicitó asesoramiento a científicos que trabajan para dos empresas que son propiedad de ArborGen: International Paper y MeadWestvaco. Todos estos peritos tienen algo en común: interés en que los ensayos de árboles transgénicos sigan adelante. No sorprende entonces que en sus consejos a APHIS se desestimen los riesgos y no se mencione el principio de precaución.

Por Chris Lang, <http://chrislang.org>

[inicio](#)

---

### **- El Instituto Forestal Europeo elige ignorar los efectos sociales “abrumadoramente negativos” de los árboles transgénicos**

El Instituto Forestal Europeo (EFI) se declaró recientemente a favor de la investigación en árboles genéticamente modificados, o transgénicos. Varias de las 131 organizaciones miembros del EFI (que consisten en institutos de investigación, universidades y empresas) investigan en árboles transgénicos. Entre 2004 y 2006 el presidente del EFI fue François Houllier, director científico del Instituto nacional francés de investigación en agricultura (INRA), que también realiza investigaciones en árboles transgénicos. Otros miembros del EFI que tienen que ver con la investigación en árboles transgénicos son el Instituto finlandés de investigación forestal (METLA) y el Centro federal de investigaciones en silvicultura y productos forestales (BFH) de Alemania.

La declaración del EFI a favor de la ingeniería genética comienza diciendo que la investigación en árboles transgénicos es necesaria “Para brindar información y datos científicos sensatos e imparciales a las autoridades públicas pertinentes”. Esto podría tener sentido si no fuera porque la investigación en árboles transgénicos que se está llevando a cabo no es ciencia “neutral” destinada a brindar información a las autoridades públicas. La investigación en árboles transgénicos se hace para la industria, principalmente la industria de la pulpa y el papel pero cada vez más la de los biocombustibles.

La declaración del EFI se elaboró luego de una discusión interna que llevó dos años. En 2005 el Instituto encargó un documento de discusión que se llamó “Biotechnology in the Forest? Policy Options on Research on GM Trees” (¿Biotecnología en el bosque? Opciones de política sobre la investigación en árboles transgénicos). El principal autor del documento es David Humphreys, docente de Política Ambiental de la Universidad Abierta y autor de “Logjam: Deforestation and the Crisis of Global Governance” (Logjam: Deforestación y la Crisis de la Gobernanza Mundial).

El documento declara que “No surgen argumentos claros e inequívocos ni a favor ni en contra de los árboles transgénicos” pero al mismo tiempo presenta varios argumentos de fuerza contra la plantación comercial de árboles transgénicos y por lo tanto contra la investigación continuada en árboles transgénicos.

“Los árboles viven más que los cultivos agrícolas”, declara el documento, “lo que significa que pueden ocurrir cambios en su metabolismo muchos años después de plantados. Al mismo tiempo, los árboles son distintos de los cultivos pues en su mayor parte no están domesticados y además el conocimiento científico sobre los ecosistemas de los bosques es escaso en comparación con el conocimiento sobre los ecosistemas agrícolas. Los riesgos potenciales ecológicos y de otra índole asociados con los árboles transgénicos podrían ser mayores que los de los cultivos transgénicos”.

El documento señala la amenaza que los árboles transgénicos suponen para los bosques (aunque la preocupación

parece ser más bien el impacto sobre la industria forestal más que los bosques y las personas): "A largo plazo, el uso de árboles transgénicos podría perjudicar gravemente al propio sector forestal debido a la contaminación genética, que redundaría en bosques más débiles y cada vez menos capaces de resistir presiones naturales como los ataques de las plagas que se han vuelto resistentes a los insecticidas producidos por los árboles transgénicos".

Debido a las patentes necesarias en la investigación científica, los árboles transgénicos serán caros. La producción y comercialización de árboles transgénicos es un proceso oneroso y muy especializado. El documento señala que "Si el uso de árboles transgénicos se vuelve popular y general, es probable que el propio sector forestal se vuelva cada vez más dependiente de las empresas de biotecnología y de semillas transgénicas".

La introducción de nuevas tecnologías genera ganadores y perdedores. Entre los ganadores de la introducción de los OGM en el sector agrícola "se cuentan grandes empresas semilleras y de transgénicos, mientras que entre los perdedores hay muchos pequeños agricultores", señala el documento. Los cultivos transgénicos estériles hacen que los agricultores tengan que comprar nuevas semillas cada año. Las semillas son más caras porque incluyen las regalías a las empresas que desarrollaron la especie transgénica. "El resultado neto es un flujo de ingresos de los agricultores pobres del Sur hacia las ricas empresas del Norte y muchos pequeños productores rurales obligados a salir del negocio."

Muchas de las empresas y organizaciones de investigación que promueven la tecnología de los árboles transgénicos están en el Norte. Pero las plantaciones de árboles transgénicos, si es que se establecen, estarán más que nada en el Sur global. "Lo más probable es que el resultado sea la desigualdad social", se señala en el documento del EFI, "tanto en la división del riesgo, que recaerá sobre todo en los países del Sur, como en la división de los beneficios financieros, que serán principalmente para el mundo industrializado".

Humphreys y sus colegas señalan que los impactos de las plantaciones de árboles transgénicos serían similares a los de las grandes plantaciones industriales de árboles que ya se han establecido en el Sur: "Las plantaciones de árboles en el Sur han tendido a abusar de la tierra y los recursos hídricos disponibles y a contaminar el medio ambiente circundante con fertilizantes y plaguicidas. Puede esperarse que las plantaciones de árboles transgénicos impongan exigencias aun mayores al medio ambiente, puesto que las variedades transgénicas se modifican para que crezcan más rápido".

El documento concluye afirmando que "Los árboles transgénicos tienen beneficios económicos y ambientales considerables pero también desventajas económicas y ambientales potencialmente graves. Los efectos sociales de la introducción de árboles transgénicos que se anticipan son abrumadoramente negativos. La situación legal de los árboles transgénicos no es clara. Toda la cuestión de la introducción de los árboles transgénicos plantea graves preguntas éticas que no tienen respuestas obvias".

La explicación de esta decisión del EFI de apoyar la investigación en árboles transgénicos puede estar en el documento de discusión del EFI de 2005. "La mayoría de los científicos expertos en transgénicos trabajan para institutos de investigación y empresas industriales", señala el documento. "Podría aducirse que estos científicos tienen un interés creado en enfatizar los beneficios de la biotecnología y minimizar los riesgos asociados".

Una oración de la conclusión del documento de discusión brinda un argumento claro e inequívoco contra los árboles transgénicos: "Los efectos sociales de la introducción de árboles transgénicos que se anticipan son abrumadoramente negativos". Al apoyar la investigación en árboles transgénicos, EFI está ignorando esos efectos sociales abrumadoramente negativos.

Por Chris Lang, <http://chrislang.org>

[inicio](#)

Boletín Mensual del Movimiento Mundial por los Bosques  
Este boletín también está disponible en inglés, francés y portugués  
Editor: Ricardo Carrere

Movimiento Mundial por los Bosques  
Maldonado 1858 - 11200 Montevideo - Uruguay  
tel: 598 2 413 2989 / fax: 598 2 410 0985  
[wrm@wrm.org.uy](mailto:wrm@wrm.org.uy)  
<http://www.wrm.org.uy>

